

Lunes 2 de Abril de 2018 Octava de Pascua

Que mi alegría sea ser fiel testigo del Resucitado

Hch 2,14.22-33 Dios resucitó a Jesús y nosotros somos testigos

Sal 15,1-2.5-11 Tú, Señor, eres mi único bien

Mt 28,8-15 Alegraos, no tengáis miedo

Dos grupos de personas vieron el sepulcro vacío: las mujeres y los guardias. Ambos comunican lo sucedido de muy distinta manera. Las mujeres buscaban a Jesús muerto y lo encuentran vivo. Un Jesús que les habla y les dice: **"Alegraos... no tengáis miedo"** y les encarga que vayan a comunicar que está vivo, que ha resucitado. Los guardias, sin embargo, por el soborno y la corrupción, hacen correr la voz de que los discípulos han robado el cuerpo de Jesús. Y es que el soborno y la corrupción es un mal presente en toda la historia del pueblo de Dios y también en nuestros días.

Estas palabras: **"alegraos, no tengáis miedo"** son para nosotros, para ti y para mí, hoy. Y nos invitan a no perder nunca la esperanza, a que sigamos hoy, en nuestros entornos, dando verdadero testimonio del Resucitado con la vida y la Palabra: Cristo ha resucitado y está vivo y presente entre nosotros.

Hoy, en nuestro mundo, muchos sufren la desolación, el desencanto, la enfermedad, el cansancio, en la familia, Comunidades, Iglesia y en la Sociedad y el Resucitado quiere llevarles la esperanza. Qué bueno sería que el Señor nos encuentre dispuestos y disponibles para ser testigos de esperanza para ellos de la Buena Noticia del Resucitado. Y si en algún momento nos llega el desconcierto, la duda, el desencanto la enfermedad o cualquier otro contratiempo que siempre podamos decir: **"con Él a mi derecha no vacilaré... Tú Señor eres mi único bien"**.

Sábado 7 de Abril de 2018 Octava de Pascua

Haznos sencillos y valientes para transmitir la Buena Noticia

Hch 4,13-21 No podemos menos de contar lo que hemos visto y oído

Sal 117,1.14-21 Viviré para contar las hazañas del Señor

Mr 16,9-15 Id al mundo entero y predicad el evangelio

El anuncio de la Buena Noticia no puede ser detenido por nada ni por nadie. Pedro lo entendió así y contestó: **"nosotros no podemos dejar de proclamar lo que hemos visto y oído"**.

Qué bonito descubrir que la Palabra de Dios es viva y eficaz y siempre se cumple. Dios mismo es quien habla a través de ella a nuestro corazón. Por eso el envío que Jesús hace hoy a sus discípulos es también para nosotros, para ti y para mí: **"Id al mundo entero y predicad el evangelio a toda la creación"**. Si encontramos en el camino personas que no quieren escuchar el anuncio de Cristo Resucitado, no sea para nosotros motivo de desánimo. A lo largo de la historia siempre hubo personas que no quisieron escuchar ni aceptar el mensaje. Solo los sencillos son los que lo han aceptado siempre. Los que "se creen sabios" nunca lo han aceptado. No debemos olvidar que Jesús, en nuestro seguimiento, nos ofrece correr su misma suerte.

Ojalá esta Pascua hayamos experimentado bien viva la presencia del Resucitado, el paso de Dios por nuestra vida. Un paso que nos haya dejado una huella profunda y viva de su vida, de su amor, de su misericordia y de su paz. Un paso que haya prendido fuego en nuestros corazones, de manera que nada ni nadie nos pueda callar de ir proclamando en lo sencillo y cotidiano de nuestro cada día, con la vida y la Palabra, como los discípulos, lo que hemos visto y oído.

Miércoles 4 de Abril de 2018 Octava de Pascua

Señor, no te merezco, pero te necesito. Quédate conmigo

Hch 3,1-10 Te doy lo que tengo: en nombre de Cristo, echa a andar

Sal 104,1-9 Que se alegren los que buscan al Señor

Lc 24,13-35 Quédate con nosotros Señor

“Nosotros esperábamos que él fuera el libertador de Israel, pero...” y justo ahí, en esa situación de desencanto y obscuridad, Jesús sale a su encuentro. Les escucha, les acompaña, les explica las escrituras y parte para ellos el pan. Y ¡Qué distinto el camino que los discípulos hacen de vuelta a Jerusalén! ¡Qué distinto cuando en medio de su obscuridad se hizo la luz! Ahora, vuelven presurosos, llenos de alegría, con los ojos de la fe abiertos e impacientes por anunciar su experiencia con el Resucitado.

Tal vez hoy seamos nosotros los que estemos pasando por problemas que no sabemos cómo hacerles frente, por situaciones que nos sobrepasan, cansancios, monotonía, rutina, decepción... Cada uno sabemos la situación personal por la que está pasando. El camino de Emaús hoy puede ser nuestro camino. Si es así pídele al Señor: ***“quédate con nosotros, se está haciendo de noche y se oscurece nuestra fe”*** Señor, quédate, te necesito. Sin ti la vida no es vida.

La Pascua no es precisamente para los perfectos. En la situación que vives, hoy, puede ser Pascua para ti si te encuentras con el Resucitado. El Señor quiere animarte, quiere animarnos a cada uno para que salgamos presurosos y alegres a dar testimonio de él con toda nuestra vida, cada uno desde nuestro estado de vida y allí donde estemos.

Jueves 5 de Abril de 2018 4º Octava de Pascua

Señor, explícame las escrituras y abre mi entendimiento

Hch 3,11-26 Matasteis al autor de la vida, Dios lo resucitó

Sal 8,2.5-9 Qué admirable es tu nombre en toda la tierra

Lc 24,35-48 El Mesías padecerá y resucitará al tercer día

Hoy podemos aprender de Pedro a ser valientes y a adecuar la evangelización a las personas que tenemos delante, para que puedan atender y acoger el anuncio y sea la fe en Jesús quien cure, sane y restaure sus corazones.

Jesús explicando las escrituras a los discípulos les abrió el entendimiento. Quizás hoy somos nosotros los que andamos desconcertados por las circunstancias adversas que nos toca vivir, porque no son las que elegimos, porque nos sobrepasan y superan nuestras fuerzas, etc. ¡Qué bueno saber que en medio de todo esto, Jesús se nos va a hacer presente, aunque no le reconozcamos fácilmente, para darnos ánimo, las fuerzas que necesitamos y abrir nuestro entendimiento!

Señor, que también nosotros escuchemos de ti ¿Por qué te alarmas? ¿por qué surgen dudas en tu interior? Y tu voz y tus palabras calmen nuestras tempestades y nos llenen de tu paz y abran nuestro entendimiento para aceptar que nuestro camino es el mismo que el tuyo. Que haremos tus obras y aún mayores, si creemos en ti. Si creemos que tú estás siempre con nosotros para realizarlas.

Ojalá cada Eucaristía sea para nosotros una “aparición” del Resucitado, donde reconociéndole con los ojos de la fe, en la fuerza de su Palabra y en la Fracción del Pan vayamos llenos de alegría a dar testimonio de él con toda nuestra vida.

Viernes 6 de Abril de 2018 Octava de Pascua

Señor, que contigo y en tu nombre eche las redes

Hch 4,1-12 Jesús es la piedra angular

Sal 117,1-4.22-27 Este es el día que actuó el Señor

Jn 21,3-14 Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado

Jesús se aparece a siete de sus discípulos que, desencantados por su muerte, habían vuelto a lo de antes. Pedro dice a los que estaban con él: **"me voy a pescar"** y rápido se apuntaron a ir con él. Trabajaron toda la noche y no pescaron nada. Y es que volver a lo de antes cuando las cosas van mal, no arregla ni cambia nada ni las situaciones ni las personas.

Sin Jesús en nuestra vida no pescamos nada. Los discípulos con Jesús escuchándole y obedeciéndole llenaron la barca de peces. A nosotros Jesús se nos aparece en cada Eucaristía, se acerca a nuestra vida y se nos da él mismo: Su Cuerpo y Su Sangre y nos invita a comer y a beber diciéndonos que seremos dichosos.

Gracias, Señor, porque con tu trato tan personal y delicado nos muestras tus entrañas de misericordia. Haz que nunca perdamos la esperanza, ni nos dejemos llevar por el desaliento en los momentos de dificultad. Que siempre, Señor, contigo y en tu nombre echemos las redes. Que aprendamos también a tener tu mirada hacia los que trabajan sin aparentes frutos y tienen la tentación de tirar todo por la borda.

Danos entrañas de misericordia para ellos y que nos ofrezcamos con lo que somos y tenemos, como desayuno fraterno para todo el que de nosotros lo necesite.

Martes 3 de Abril de 2018 Octava de Pascua

Señor, enséñame y haz que te vea en los hermanos

Hch 2,36-41 Convertíos y bautizados en el nombre de Jesús

Sal 32,4-5.18-22 La misericordia del Señor llena la tierra

Jn 20,11-18 He visto al Señor y ha dicho esto

"Convertíos de vuestro camino equivocado y creed en Cristo Jesús" hoy es para nosotros, para ti y para mí. Si lo creemos podremos ser hoy los apóstoles que lleven la Buena Noticia del Evangelio y muchos puedan encontrarse con el Resucitado, le puedan conocer, le quieran seguir y digan ¿Qué hacemos?

Esta fue la experiencia de María Magdalena. Ella había sido pecadora, pero se convirtió del mal camino y creyó en Jesús. Su amor era tan profundo que lo siguió hasta la Cruz.

¿Cómo es nuestra experiencia de fe?... ¿Buscamos a Jesús muerto o resucitado? Hoy Jesús sale a nuestro encuentro. Nos va a llamar por nuestro nombre. Ojalá también nosotros le podamos reconocer y nos dejemos ganar por él. El viene personalmente a nuestra vida para llenarla de su presencia, de su paz, de su amor, de su vida y de su alegría Pascual. Viene también a darnos la misión de ir a los suyos a anunciar que está vivo, que ha resucitado y quiere hacernos muy felices a todos.

Cada Eucaristía que celebramos es un encuentro personal con el Resucitado. Él viene a nuestra vida, nos acepta y acoge como somos, se nos da él mismo como alimento y nos transmite su misma vida y todo su amor.

Gracias, Señor, por amarnos tanto, ojalá aprendamos de ti y de tus gestos para ser tus testigos fieles hoy, y muchos puedan verte y creer en ti.

Domingo 8 de Abril de 2018 Domingo de la Divina Misericordia

Dichoso tú si crees sin haber visto

Hch 4,32-35 El grupo de los creyentes sentían lo mismo

Sal 117,2-4.16-18.22-24 Dad gracias al Señor porque es bueno

1Jn 5,1-6 Si amamos a los hijos de Dios... amamos a Dios

Jn 20,19-31 Dichoso el que crea sin haber visto

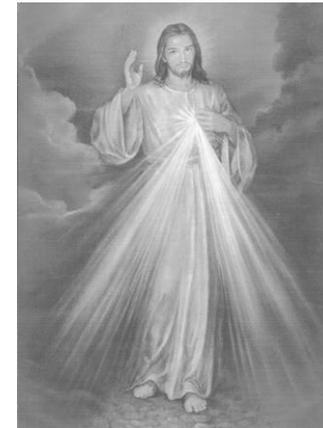
La Palabra de hoy nos enseña muy bien cómo debe ser la verdadera fraternidad: **"todos pensaban y sentían lo mismo. Nadie consideraba nada propio, sino que lo tenían todo en común. No había necesidades entre ellos y todo se repartía según las necesidades de cada uno"**. Así era como se desarrollaba la vida cotidiana entre los primeros cristianos.

Así debe ser la comunidad cristiana que cree en Cristo Jesús y quiere seguir su estado de vida: un solo corazón y una sola alma ¿Quién no quiere una comunidad así?... Para que una comunidad fragüe y se dé en ella la verdadera fraternidad, se precisa de personas sencillas, que, en lo cotidiano y sencillo de cada día, estemos dispuestos, con valentía y sin miedo, a ser testigos verdaderos del Resucitado.

Todos los cristianos estamos llamados e invitados personalmente por Jesús a ser una de esas personas. Jesús, se acerca a tu vida y te dice: ¿Quieres ser tú?... Tomás creyó cuando metió sus dedos en las llagas de sus manos y su mano en el costado, entonces reconoció y dijo: **¡Señor mío y Dios mío!** Pero lo mejor está en la respuesta de Jesús: **"Dichosos los que crean sin haber visto"**. Cristo se estaba refiriendo a nosotros, a los que no le hemos visto con los ojos, pero creemos en él por el testimonio de la comunidad de creyentes que nos han precedido y en los que hemos visto su rostro en su manera de vivir. ¡Señor mío y Dios mío! haz que te reconozca en mí y en los demás.

Pautas de oración

¡Señor mío y Dios mío!



Dichosos los que crean sin haber visto

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES